

Vaivenes de la ternura.

ESI en el Nivel Inicial

Distancias y cercanías entre familias y escuelas

Maltz, Liliana

Vaivenes de la ternura : ESI en el Nivel Inicial : distancias y cercanías entre familias y escuelas / Liliana Maltz. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-538-845-1

1. Educación Sexual Integral. 2. Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes. I. Título.

CDD 371.714

Dirección general: *Daniel Horacio Kaplan*

Coordinación pedagógica: *Silvia N. Itkin*

Corrección de estilo: *Miriam Steinberg*

Diseño de cubierta: *Pablo Gastón Taborda*

Imagen de cubierta y contracubierta: *Ilustración de Verónica Guerriero y Silvia Calvo*

Diseño y diagramación del interior: *Pablo Gastón Taborda*

Imágenes del interior: *Banco de imágenes 123rf, flaticon.com y material suministrado por la autora y colaboradores. Ilustraciones de Laura Jaite en el capítulo 8*

El copyright de las imágenes pertenece a sus respectivos autores y son utilizadas con fines educativos.

En este texto se intenta visibilizar a todos los géneros, de manera que optamos por utilizar tanto el morfema x como el desdoblamiento de artículos, considerando el lenguaje inclusivo y el no sexista.

1ª edición impresa, octubre de 2021

1ª edición digital, octubre de 2021

Ediciones Novedades Educativas

© del Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico S.R.L.

Av. Corrientes 4345 (C1195AAC) Buenos Aires - Argentina

Tel.: (54 11) 5278-2200

E-mail: contacto@noveduc.com

www.noveduc.com

ISBN 978-987-538-845-1

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Vaivenes de la ternura.

ESI en el Nivel Inicial

Distancias y cercanías entre familias y escuelas

Liliana Maltz

La autora

Liliana
Maltz

Licenciada en Ciencias de la Educación (UBA). Psicóloga social (Escuela de Psicología Social “Enrique Pichon-Rivière”). Diplomada superior y especialista en Gestión y Conducción del Sistema Educativo y sus Instituciones (FLACSO) y diplomada en Ciencias Sociales con Mención en Psicoanálisis y Prácticas Socio-Educativas (FLACSO). Capacitadora en espacios educativos y comunitarios. Capacitadora docente de Educación Sexual Integral en la Escuela de Maestros (Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires). Integrante del Consejo Asesor del Observatorio Federal de Educación Sexual Integral (OFESI). Asesora externa y capacitadora en instituciones educativas del ámbito privado. Colaboradora en la escritura de materiales de ESI. Docente de la materia “Los conflictos vinculares en el ámbito escolar” en la carrera de especialización en “Psicología vincular de familias con niños y adolescentes” y en la maestría en “Vínculos, familia y diversidad sociocultural” del Hospital Italiano.

Fue profesora del taller de Educación Sexual Integral y del Espacio de Definición Institucional “Relación familia-escuela en el Nivel Inicial” en institutos superiores de formación docente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Fue coordinadora del área de Educación Sexual Integral y técnica nacional en el Programa Nacional Interministerial de Desarrollo Infantil “Primeros Años” (2009-2014) dependiente del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales y de los ministerios de Salud; Desarrollo Social; Trabajo, Empleo y Seguridad Social; y Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Se desempeñó como docente de la “Diplomatura de Equidad de Género y Prevención de la violencia para formar operadoras sociales”, organizada por el Consejo Nacional de las Mujeres (Ministerio de Desarrollo Social y Universidad de La Plata, 2014-2015). Formó parte del equipo asesor de la Dirección General de Educación del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2003-2007).

Ha escrito diversas publicaciones sobre ESI y el libro *Educación Sexual Integral. Una oportunidad para la ternura. Reflexiones y propuestas para abordar en las salas de Nivel Inicial y compartir con las familias*, publicado por Novedades Educativas en 2018.

Índice

Agradecimientos.	11
Prólogo. Calentando motores antes de arrancar	15
Introduciendo vaivenes.	19
Vaivén 1. Acercando distancias.....	22
Vaivén 2. Alargando distancias.....	22
Capítulo 1. Veo, veo... ¿qué ves?	27
¿A través de qué cristales observamos esta relación?.....	29
Capítulo 2. Historizando el vínculo familias-escuela	35
¿Comenzamos?.....	36
<i>Reunión en una sala de maestrxs de 1940</i>	36
<i>Reunión en una sala de maestrxs en la actualidad</i>	38
Pasemos ahora a analizar estos cambios.....	40
<i>Breve recorrido histórico para entender a ambas instituciones: familias y escuelas</i>	40
¿Qué fue lo que cambió?.....	42
<i>Transformaciones en la subjetividad: del ciudadanx al consumidorx... y del consumidorx al “cuidadanx”</i>	43
<i>Transformaciones en la infancia</i>	44
<i>Transformaciones en la escuela</i>	45
<i>Transformación en el estatuto del tiempo</i>	46
<i>Volvamos al presente</i>	47
Y la confianza, ¿dónde está?.....	50
¿Qué caminos se abren a partir de este recorrido histórico?	52

Capítulo 3.	Resistencias y vaivenes de las familias con la ESI	55
	Retrocedamos en el tiempo por un momento	56
	Cuando la ESI deviene en política pública.....	56
	Ahora, ¿qué pasó de “nuestro” lado?.....	58
	Vaivenes que acercan y que alejan.....	59
	<i>Acortando distancias</i>	59
	Analizando resistencias	59
	<i>Resistencias por desconocimiento</i>	59
	La ESI como tabú	60
	Algo que ocultar	61
	<i>Resistencia organizada</i>	62
Capítulo 4.	Vaivenes que alejan.	
	Escenas de la vida cotidiana	69
	Activando el zoom: luz, cámara... ..	70
	<i>Prejuicios sobre la ESI</i>	70
	Primer testimonio	70
	Segundo testimonio	71
	Tercer testimonio	72
	El temor a la “homosexualización” de la infancia.	
	Testimonios.....	73
	<i>La patologización de la sexualidad infantil.</i>	
	Testimonios	78
	¿Qué vemos?.....	78
	<i>Vaivenes del lenguaje. Testimonios</i>	80
Capítulo 5.	La ternura bajo sospecha.	
	Sobre falsas denuncias que alargan distancias	85
	Aclaraciones previas.....	87
	De “lxs niñxs no mienten” a interrogarnos	
	por los decires de lxs niñxs.....	89
	<i>Retomemos el tema de las mentiras</i>	93
	<i>Familias bajo sospecha</i>	96
	Los decires de lxs adultxs	98

<i>Acerca de la acusación a docentes masculinos</i>	100
Del impacto mediático a la posibilidad de una pregunta.	101
<i>Casos resonantes que dejaron marcas</i>	104

Capítulo 6. La ternura bajo sospecha.	
Fortaleciendo redes de sostén	107
Una estrategia de intervención.....	108
<i>Armando rondas</i>	108
Epílogo de esta historia.....	110
Frente a una lluvia de denuncias: paraguas colectivos...	110
<i>Construyendo puentes</i>	111
Epílogo de esta historia.....	111
<i>Reconociendo miradas</i>	113
<i>Cuando el miedo y la desconfianza toman la escena</i>	114
Ensanchando redes.....	115
Docente vulnerable. Docente vulnerado.....	116
La falta de experticia de lxs “expertxs”.....	122
Reflexiones acerca de las denuncias en nuestros Jardines de Infantes. <i>Paula M. Vainikoff G.</i>	123
Aportes valiosos para tener en cuenta.....	126
<i>Marco legal en defensa de lxs docentes</i>	126
<i>Reflexiones a partir del trabajo colectivo</i>	127
<i>Notas periodísticas actualizadas</i>	131

Capítulo 7. Cuando la ternura queda bajo sospecha:	
“Prohibido tocar”	133
Vaivenes que alejan.....	134
Escuchemos las siguientes voces.....	135
<i>¿Qué expresan estos testimonios?</i>	135
Abramos preguntas que nos “toquen”.....	135
¿Con qué leyes contamos?.....	137
Y entonces, ¿qué hacer?.....	138

Capítulo 8.	Vaivenes que acercan. Un fogón federal de ESI.....	143
	Transitando el aislamiento. Vaivenes.....	144
	Abrigándonos al calor de la ESI.....	146
	<i>¿Cómo acompañarnos y acompañar desde la ESI en estos tiempos?.....</i>	146
	<i>Acercando las primeras ramas.....</i>	147
	<i>Comenzamos relevando.....</i>	148
	Preparando nuestro equipaje.....	155
	La ESI estuvo presente durante la cuarentena.....	156
	<i>Cuidar el cuerpo y la salud.....</i>	156
	<i>Ejercer nuestros derechos.....</i>	157
	<i>Valorar la afectividad.....</i>	157
	<i>Respetar la diversidad.....</i>	158
	<i>Garantizar la equidad de género.....</i>	158
	La ESI como oportunidad para la ternura.....	159
	No con enlatados. Sí con enlazados.....	160
Capítulo 9.	Experiencias federales de ESI.	
	Vaivenes que acercan distancias.....	165
	Chaco. Una experiencia comunitaria y en red de implementación de la ESI. <i>Lorena Sabina Ramírez, con el aporte de Wilda Macías.....</i>	167
	Santa Fe. Una propuesta para desnaturalizar estereotipos y construir miradas amorosas hacia la diversidad. <i>Jaquelina Sesma y Alejandra Zapata.....</i>	171
	<i>Propuesta formativa: “Recreando arte. Estatuas vivientes”.....</i>	174
	Mar del Plata. Avanzando con la ESI en un espacio materno. <i>Claudia Juno.....</i>	177
	<i>Relación con las familias y la ESI.....</i>	177
	<i>ESI y el eje: “Cuidar el cuerpo y la salud”.....</i>	179
	<i>ESI y el eje: “Valorar la afectividad: emociones y sensaciones”.....</i>	179
	Recursos utilizados.....	180

CABA. Los desafíos pedagógicos como oportunidades para abordar la ESI de manera transversal. <i>Mónica García Ces</i>	182
Río Negro. Una experiencia de reconocimiento de la identidad. <i>María Paula Ramírez y Claudia Elena Malán</i>	187

Capítulo 10. Vaivenes de WhatsApp: de un objeto temido a un lugar amoroso de cuidado	195
Escenas de los famosos grupos de WhatsApp de “mamis”	196
Vaivenes con el WhatsApp. <i>Verónica Guerriero</i>	199
<i>Indicaciones que recibimos</i>	199
<i>Cosas que pasaron en un grupo de WhatsApp</i>	200
Primer mensaje: “¿Me contás un cuento que suene ‘como vos’?”	200
Segundo mensaje: “Seño, extraño a mi mamá”	201
Tercer mensaje: “¿Va a venir el Ratón Pérez?”	201
Cuarto mensaje: “Y esta mañana, ¿qué música vamos a escuchar?”	201
Quinto mensaje: “Sección: ‘secretos personales’”	202
Sexto mensaje: “Te contesto la carta con ‘palabras que no se escriben’”	202
Séptimo mensaje: “Me cuesta mucho sentarlo para que haga las cosas”	202

Capítulo 11. ¿Qué hacer? Vaivenes de gestos frágiles que acortan distancias	205
Un espacio que deviene en casa de la posibilidad	206
Más espacios de gestos frágiles	209
<i>Un CafESlto con familias.</i> <i>¿De qué se trata esta propuesta?</i>	209
¿Por qué considero potente el dispositivo del cafESlto?	212
Cuando la ESI se apoya en un trabajo colectivo y colaborativo entre jardines y familias	213

	<i>Una experiencia con referentes de ESI durante el ASPO. Sandra Navarro</i>	213
	<i>Cuando la jornada “Educar en Igualdad: prevención y erradicación de la violencia de género” deviene en vaivén de gestos frágiles</i>	216
	Compartimos jornadas que generaron vaivenes.....	216
	Carta que invita a las familias a una Jornada ESI durante el aislamiento sanitario	217
	La ESI y las jornadas se hacen presentes en la virtualidad.....	220
	¿Sumamos más gestos frágiles?	223
	<i>Varieté de sugerencias para promover una ESI generadora de vaivenes que acerquen familias y escuelas</i>	223
Epílogo.	Imaginando nuevos vaivenes	229
Bibliografía	231

Agradecimientos

A Verónica Guerriero, por sus infinitos aportes que enriquecieron tanto este libro. Por ese cálido “estar ahí” de todos los colores. Por sumar y sumarse a la lectura sensible, generosa y profesional de Adriana Parra y a las ilustraciones de Silvia Calvo trayendo la voz de lxs niñxs en la tapa.

A Dorita Chocrón, por su valiosa mirada que tanto me ayudó a seguir pensando.

A docentes y directoras que me acompañaron en el fogón federal de ESI del 2020 y que comparten sus experiencias en el libro: Jaquelina Sesma y Alejandra Zapata, de Santa Fe; Lorena Sabina Ramírez y Wilda Macías, del Chaco; María Paula Ramírez y Claudia Elena Malán, de Río Negro; Claudia Juno, de Mar del Plata y Mónica García Ces, de CABA.

A docentes y personal de conducción que participan con sus propuestas y proyectos como Analía Dell Elicine, Silvia Adriana Pacci, Mariana Grisotto, Gabriela Otero y Gabriela Perrando.

A docentes, directoras y supervisora del Distrito Escolar N° 15 y de muchos otros distritos, con quienes venimos desplegando la ESI codo a codo. A las supervisoras Sandra Navarro, por la experiencia compartida, y Paula M. Vainikoff, por su testimonio.

A Laura Jaite, por sus bellísimas ilustraciones.

A las inspectoras de enseñanza de la modalidad de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social, Liliana Torres y Gabriela Bárcena, y a los Equipos Interdisciplinarios de Primera Infancia (EIPRI); a la directora Marcela Vicente, a Juan Martín Rosso y a Martín Rosso por sus participaciones.

A mi querido y alto equipo ESI de la Escuela de Maestros, hermosxs y sororxs compañerxs de ruta con quienes venimos acompañando a las escuelas públicas de Ciudad de Buenos Aires de todos los niveles y modalidades en la implementación de la ESI, sosteniéndolas y sosteniéndonos aun (y especialmente) durante el aislamiento sanitario por la pandemia.

A docentes que fui conociendo en el territorio escuela y en las redes, quienes devinieron en grandes interlocutorxs.

A familias y niñxs, a colegas y amigas que ensanchan mis pensamientos.

A Danu y a Santi, por impulsarme a seguir escribiendo.

A Gustavo, ya casi un experto en ESI, por sus valiosísimas devoluciones y porque junto a mi gata Varela y este proyecto de escritura, fueron mi gran sostén durante la pandemia.

Liliana Maltz

Si lo que se plantea al interior de las instituciones educativas es un 'estar juntos' sin zozobras, perderemos lo más esencial de la vida en comunidad: una tensión incesante entre identidades y diferencias, la pluralidad de formas de vidas, la posibilidad de transformar ciertas existencias en otras y, lo más importante, el percibir que no hay destinos trazados de antemano y que posiblemente las escuelas sean el único y último lugar donde, para muchos individuos, se juegue la invención de otro lenguaje y la concreción de otros destinos distintos.

Carlos Skliar. *Pedagogías de las diferencias* (2018)

Prólogo

Calentando motores antes de arrancar

*Esta vida es un tejido, donde todo se entrelaza,
y si la magia te abraza, se despiertan los sentidos.*

“Décimas”. Georgina Hassan¹

Bienvenidx a ese “estar juntxs” que nos propone Carlos Skliar y bienvenida, también, la posibilidad de que a través de estas páginas podamos imaginar e inventar nuevos tejidos.

Primera aclaración. Para comenzar, las ideas que vamos a compartir se fueron gestando en espacios colectivos “*donde todo se entrelaza*”. Surgen de un intenso trabajo territorial en las escuelas, de conversaciones con colegas, compañeras, profesionales, supervisoras, directoras, docentes y familias que aportaron sus testimonios. Surgen de proyectos compartidos antes y durante la pandemia. De “fogones” alrededor de la ESI.

Surgen de esos diálogos que unx va imaginando al leer diferentes autorxs y textos que “*despiertan los sentidos*”. Reconociendo que los conceptos y aportes se van fundiendo y confundiendo y ya no se sabe de dónde vienen. Y eso es muy bueno. Así se ensanchan, enriquecen y mezclan las ideas con las propias resonancias. Y ojalá te pase también a vos, queridx lectorx, con los conceptos que vamos a compartir.

Surgen también de considerar al vínculo con las familias como un aspecto central en la implementación de la Educación Sexual Integral (de ahora en más y con confianza, “ESI”) en el Nivel Inicial. Incluso, durante el año 2020 fue la puerta o “el filtro” por donde podía entrar o no la ESI en los hogares, ni más ni menos que eso.

Es una de las puertas de entrada definidas como tal por el Programa ESI del Ministerio de Educación de la Nación² (2011a), “La escuela, la familia y la comunidad” y se vincula

con todas las otras por las cuales la ESI ingresa en las instituciones: la reflexión sobre nosotrxs mismxs; la enseñanza de la ESI, que abarca el desarrollo curricular; la organización de la vida institucional cotidiana y los episodios que irrumpen en la vida escolar. Reconocer y pensar colectivamente el impacto de este vínculo en nuestras prácticas docentes y en nuestros ánimos deviene central *para tejer esta vida*.

Y esa es la invitación.

Segunda aclaración. Queremos compartir la intencionalidad de la ilustración de la tapa, diseñada por Verónica Guerriero y Silvia Calvo dando “la palabra” a niñxs con sus dibujos. A ambos lados de la imagen se encuentran el hogar y la escuela. Desde cada extremo surgen tramos bien definidos de un camino transitado por un maestro y un niño. Sin embargo, en el tramo intermedio el camino presenta segmentos espaciados que dan cuenta que se encuentra “en construcción”. Al costado del sendero se visualizan una pequeña escuela y pequeños hogares que representan el intercambio familias-escuela a través de un camino que no está finalizado. El hogar ingresa en la escuela y la escuela en el hogar, a modo de vaivenes. Las siglas de la E.S.I. se muestran horizontalmente en forma paralela a los segmentos inconclusos para reforzar la idea de un proceso en construcción. Familias diversas rodean las siglas de la E.S.I.: una parece acercarse mientras que la otra se aleja. Nuevamente, vaivenes.

Tercera aclaración. Quiero explicar en letra grande y no en pie de página el uso de la perspectiva de género empleado en el lenguaje en este libro. Elijo escribir con X porque es el modo que hoy me resulta más cómodo y “amigable” para visibilizar la diversidad “más diversa” y no escribir de manera binaria. Atravieso, como muchxs, un proceso de revisión, proceso complejo, que no se da por decreto ni de un momento a otro.

Tal vez resulte molesto, pero bienvenida esa incomodidad a la que la ESI nos invita. Te propongo que leas en la “x” una “a” y una “o” juntas, una “e”, u otros modos que vos prefieras. Eso sí, te pido, si es posible, que no lo traduzcas en masculino. Sé que es difícil, complejo, pero creo, es un ejercicio que vale la pena.

De todos modos y como en el libro escriben docentes, directoras y supervisoras que eligen utilizar la A y la O, respeto sus modos y procesos.

El lenguaje no sexista es aquel que no subordina ni excluye a ninguno de los géneros. Interpela al binarismo femenino-masculino poniendo en valor la diversidad sexual y de género. Implica desnaturalizar un modo de hablar que de “natural” no tiene nada y oculta relaciones dominantes desiguales de poder.

Implica visibilizar la violencia simbólica (Bourdieu, 2000), concepto del sociólogo Pierre Bordieu, oculta en el lenguaje y que, como una forma de dominación, da sentido a la estructura social jerárquica en la que vivimos. “Se carac-

teriza por estar naturalizada en nuestras prácticas y discursos cotidianos y esta naturalización hace que no logremos pensar de forma crítica la manera en la que percibimos y reproducimos las desigualdades” (UNMdP, 2019, p. 6).

Por eso, creo, genera tanta incomodidad, incluso con las familias, como vamos a analizar. Revisar el uso del lenguaje implica un cambio cultural, implica registrar los estereotipos que reproducimos y nos convoca a construir otra manera de entender, de pensar y de representar al mundo. Más diversa. Más plural.

Revisar nuestra manera de expresarnos, pero también de pensarnos y mirarnos, tal vez nos ayude a crear otros mundos posibles. Donde podamos entrelazarnos. Despertar los sentidos. Donde la magia nos abrace.

Como nos propone Georgina Hassan.

Ojalá.

Vaivén³ de la ternura... (Poesía Vertical XII-33)



El mar realiza un típico movimiento de vaivén.

*Vaivén de la ternura,
que llega o se retira
como el sueño en un niño,
manejando distancias
que se acortan o alargan
sin cambiar de medida.*

*El encuentro y la separación
usan el mismo espacio,
que despierta a veces
hacia un lado
y a veces hacia el otro,
como un hombre en su lecho,
compartido o a solas.*

*La ternura disuelve
esa línea ilusoria
que divide las aguas
de la separación
y del encuentro. (...)*

Roberto Juarroz (1991)

Notas

1. Canción del álbum *Cómo respirar*, 2009.
2. "Las puertas de entrada de la ESI" constituye una herramienta didáctica planteada por el Programa ESI del Ministerio de Educación de la Nación que visibiliza los diferentes modos en que ingresa la ESI en las instituciones (Ministerio de Educación de la Nación, 2011a).
3. Se llama vaivén al movimiento que realiza algo cuando, tras completar un recorrido, regresa sobre sus pasos y vuelve a recorrer el trayecto en el sentido inverso. El mar realiza un típico movimiento de vaivén.

Introduciendo vaivenes

¿Qué pasaría si pensamos esta relación tan compleja entre las familias, las escuelas y la ESI en términos de vaivenes? ¿De vaivenes de ternura?

Necesitamos detenernos y volvernos a mirar. Pensar con otrxs. Pensar-nos por fuera de clichés y representaciones. Pensar los vínculos. Porque la ESI también es una invitación a imaginar en qué mundo nos gustaría vivir y cómo deseamos vincularnos.

Aprendimos a mirar la escuela y la vida a través de lentes que se enfocan en etiquetas, casilleros, binomios, productos finales, esencias y así, se nos escapa la riqueza de lo cotidiano.

Aprendimos a definir quién es el/la otrx: hetero, homo, trans, hombre, mujer, blancx, negrx, migrante, extranjerx para después, a partir de esa definición, “saber” y “organizar” cómo nos vamos a vincular.

Aprendimos a encasillar a las familias: apoyan a la ESI o la cuestionan, son “amigas” o “enemigas”, y desde allí armar estrategias y especialmente, defensas.

Aprendimos a percibir “formas” y no “fuerzas” y a conectarnos desde esas formas más que desde las sensaciones que el mundo nos despierta. Sully Rolnik¹ nos explica que reconocemos que estamos en el mundo porque sentimos, porque percibimos ondas sensitivas. Esta autora valora el conocimiento producido a partir de las sensaciones, ya que de este modo aprehendemos al mundo por sus *fuerzas*, engendradas en el encuentro entre el cuerpo y las fuerzas del mundo que lo afectan. Esas *fuerzas* en las escuelas se perciben en la disponibilidad, en la sensibilidad, en ese “estar ahí”.

En cambio, conocer al mundo a través de la percepción, de la capacidad del ojo de percibir, solo nos permite aprehender al mundo en sus *formas*, conservando nuestro mapa de representaciones y reconociendo lo ya conocido. No ampliamos nuevos posibles. En esa línea ubicamos roles, organigramas, funciones prescriptas.

Por eso, una conexión sensible interpela el modo en el que nos enseñaron a mirar la escuela y la vida.

¿Qué pasaría si nos despojamos de esas lentes que limitan y las cambiamos por otras que nos permitan percibir movimientos, devenires, procesos, variaciones, fuerzas?

¿Qué pasaría si pensamos esta relación tan compleja entre las familias, las escuelas y la ESI en términos de vaivenes? ¿De vaivenes de ternura?

*(...) manejando distancias / que se acortan o alargan / sin cambiar de medida.
(Juarroz, 1991)²*

En el marco de una escuela, de una comunidad, de un distrito se viven miles de situaciones diversas que nos acercan o alejan de las familias. Que achican o agrandan distancias. Cada año. Cada día. Cada vez. Fragilidades temporales.

El encuentro y la separación / usan el mismo espacio, / que despierta a veces hacia un lado / y a veces hacia el otro. (...) (Juarroz, 1991)

Y ese despertar nos encuentra con un corazón contraído, de un lado, con un corazón ensanchado del otro. Porque así de intenso es ese vínculo entre las familias, las escuelas y la ESI. Así de intensos sus vaivenes.

Como plantea el docente Rafael De Piano, *“las situaciones son la piel del mundo”, “solo conocemos el mundo desde las situaciones”* (Brailovsky, 2019, p. 82). Y justamente pensar en situaciones, en escenas, pensar en territorio, pensar desde lo que **nos** pasa en este vínculo le da encarnadura, le da otra potencia a ese devenir. Sentimos “a flor de piel”. Pensemos también “a flor de piel”.

Por eso, la invitación es comenzar un recorrido que intenta pensar “en carne viva” estos vaivenes, intentando sostenerlos y sostenernos desde esas sensaciones.

En algunos capítulos compartiremos proyectos, experiencias, escenas y testimonios referidos a la relación familias-escuelas y ESI. Vamos a centrar la mirada en las instituciones de la primera infancia, si bien muchas cuestiones pueden ser válidas también para otros niveles. Posiblemente algunas te resonarán más cercanas, otras no tanto, pero, seguramente te invitarán a pensar en las tuyas. En tus propios vaivenes.

En otros capítulos, abordaremos conceptos más generales para reflexionar desde lo macro, para historizar esta relación y encontrar ideas que nos ayuden a comprender lo que hoy **nos** pasa, que siempre está anclado en una historia y en un contexto sociopolítico.

En ese sentido, cabe una aclaración. Estamos transitando un contexto sumamente cambiante e inédito en nuestro país y en el mundo por el impacto de la pandemia, que incide en nuestras vidas, en las instituciones y también en el vínculo familias-escuelas que vamos a ir analizando. Entre otras cuestiones, atravesamos modificaciones en los formatos escolares: bimodalidad, presencialidad o virtualidad exclusivas, en función del avance o amesetamiento de los contagios. Estos cambios impactan y mucho en el vínculo. En ese sentido y desconociendo cómo será la coyuntura puntual en la cual estarás leyendo estas páginas, te propongo puedas tomar todo lo que el libro aporta para transitar este nuevo tiempo que nos toca vivir. Encontrarás claves de lectura que continúan vigentes para analizar la relación escuelas, familias y ESI en estos tiempos tan complejos.

Finalmente, te invito a leer este libro en términos de vaivenes. Yendo y viniendo. Salteando el orden, encontrando otro, jugando con los movimientos. Inventando.

Vaivén 1. Acercando distancias

*La ternura disuelve / esa línea ilusoria / que divide las aguas / de la separación
y del encuentro. (Juarroz, 1991)*

Desde la puesta en marcha de la Educación Sexual Integral a partir de la Ley 26.150³, en octubre del 2006, fuimos visibilizando que son numerosas las familias que apoyan y adhieren a la ESI y van reconociendo los cambios favorables que observan en sus hijxs y también en ellxs mismxs, a partir de su incorporación en la currícula escolar. (*“Acercando distancias”*).

De todos modos, es central poner sobre la mesa algunos obstáculos que *“alargaron distancias”*, porque reflexionar sobre los mismos, seguramente permitirá elaborar estrategias para seguir avanzando en la implementación de la ESI en cada escuela, en cada rinconcito de la Argentina.

Desde hace varios años, en el marco de diferentes espacios de capacitación en jardines de infantes de CABA y en provincia de Buenos Aires (prefiero denominarlos como *“encuentros para copensar”* más que espacios de capacitación⁴), lxs docentes vienen compartiendo, en relación con la ESI en el Nivel Inicial, que lo que más les preocupa, lo que les quita el sueño, lo que incide incluso en sus ganas de ir o no a trabajar al jardín, se relaciona más con el temor a las familias que con dudas del orden de lo didáctico.

Para avanzar en la historización de esta relación, aclaro que esta tendencia fue relevada previa pandemia. Una cuestión interesante que ocurrió durante la cuarentena fue percibir un vaivén desde el cual se fue borroneando este temor y, llamativamente, a pesar del aislamiento, *las “distancias se acortaron”* en muchas instituciones.

Algo del orden de la empatía, la solidaridad, la confianza comenzó a circular. Y vale la pena poner la mirada sobre lo que allí aconteció, **nos** aconteció, para imaginar nuevos vaivenes, nuevas claves de lectura que nos permitan elaborar estrategias que *“disuelvan esas líneas ilusorias”*. O al menos, las suavicen.

Vaivén 2. Alargando distancias

Vuelvo, entonces, a los obstáculos antes mencionados en la relación entre familias y jardines. Compartimos algunos, adelantando que cada uno de ellos será desarrollado a lo largo del libro.

- Docentes juzgadxs a favor o en contra en los famosos “chats de mamis” respecto de diversidad de cuestiones ligadas a la ESI. Grupos que durante el aislamiento sanitario conocido como ASPO⁵ pasaron a ser canales a través de los cuales se consolidaron y sostuvieron lazos. Devinieron vitales, amorosos y fueron parte de un vaivén de cuidados.
- Docentes cuestionadxs por “robar la inocencia”, excitar o bien, “homosexualizar” a la infancia por culpa de la ESI.
- Docentes falsamente acusadxs de maltratar o abusar de sus alumnxs⁶. Acusaciones de un alto impacto en los cuerpos, los vínculos y en la tarea.

Estos vaivenes *alargando distancias* entre jardines y familias, no son ajenos al modo de vida que todxs atravesamos. Alejándonos. Distanciándonos. Encerrándonos. Abroquelándonos.

¿A qué me refiero con modo de vida?

Transitamos un tiempo histórico: el neoliberalismo que nos introduce en la lógica del mercado. Tiempo que naturaliza la desigualdad y la explotación. Que propone un modo de vida competitivo, transformando al otrx en mi enemigx, el/la que cercena mi posibilidad de gozar, debilitando así los lazos y el tejido social. Tiempo que inculca la desconfianza en nuestros cuerpos y corazones. Tiempo que retrata crudamente Manuel Barrientos:

Caminamos por las calles con el ceño fruncido y la mirada atenta, con los sentidos en estado de alerta, ante un peligro desconocido pero siempre acechante. Los espacios de comunicación e interacción hoy parecen ser zonas de frontera, en las que el otro se nos aparece como alguien lejano, de quien debemos desconfiar. No hay que hablar con extraños. Hay que avanzar y avanzar. Detenerse en el otro implica el riesgo de exponerse a ser asaltado. O, peor aún, de encontrar una mirada que nos devuelva, en esos otros ojos, aquello que no queremos ver y que nos hace temer. Aislados, los individuos colocan rejas y alarmas con el objetivo de controlar su incertidumbre. Son voluntades atomizadas, portadoras de miedos comunicados entre sí, cuyo horizonte se disuelve donde terminan sus propiedades” (...) “Cuidate”. Con esa frase nos despedimos de amigos y familiares. Ya no hay más “buena suerte” o “abrazo o besos a los tuyos” o la promesa de un “nos vemos” como saludo de despedida. Simplemente, “cuidate”. (Barrientos, 2010)

Es ir contra la corriente reemplazar el cuidarnos “de” por el cuidarnos “con”. Es ir contra la corriente entender al cuidado como la posibilidad de pensar al otrx y ser pensados por el/la otrx sin ese ropaje amenazante. Y reconocernos desnudxs en nuestra fragilidad.

El neoliberalismo nos necesita individualistas. *“El individualismo requiere de la negación más radical de la común vulnerabilidad que nos identifica y nos reúne como parte de una misma especie”*, nos recuerda Sebastián Plut (2020).

Rita Segato, antropóloga feminista, plantea justamente que el neoliberalismo es un sistema que promueve la crueldad, contracara de la ternura. Que el mundo de los dueños necesita de personalidades no empáticas, justamente, como refiere Plut, de personalidades que niegan nuestra *común vulnerabilidad*, de sujetos incapaces de ponerse en el lugar del otrx *“para que la muerte no sea muerte humana”*.

Necesita que reine el miedo. El sálvese quien pueda. La búsqueda de un chivo expiatorio, causante de todos nuestros males y origen de nuestro malestar, a quien solo se puede segregar y odiar.

Este modo de vida (¿de vida?) nos necesita desconfiadxs. Temerosxs. Alertas. Necesita debilitar la empatía. Desanudar los lazos. *“Alargar distancias”*.

Tanto las familias como las escuelas estamos atravesadxs por estas mismas condiciones de época. Por eso reflexionar sobre estas problemáticas desde toda su complejidad nos hace falta. ¿Por qué? Porque todxs, familias y docentes, en tanto habitantes de estos tiempos, necesitamos sostener que la vida y la muerte sigan siendo humanas. Necesitamos sostenernos en la ternura. En una idea de ternura como esta, que nace de las voces de maravillosas maestras jardineras⁷:

“Estamos convencidas de que no hay pedagogía sin ternura. Pero esa ternura no refiere a una idea superficial y romántica del amor, sino a la concepción política de la ternura, aquella que se hace presente en la empatía y en el encuentro con lxs otrxs, en la mirada que reconoce, la palabra que nombra y da lugar a que esxs otrxs se expresen. La ternura política es la indignación ante cualquier injusticia, ante cualquier desamor y frente a cualquiera de las muchas vulneraciones e invisibilizaciones que sufren lxs más pequeñxs”.

“Para construir políticamente la ternura encaramos nuestro quehacer docente como una lucha desde las pedagogías críticas, descoloniales, emancipadoras, dándonos la tarea de erradicar las miradas tradicionales de la enseñanza y de las pedagogías de la tecnocracia, la individualidad y la crueldad (...)”.

Un buen punto de partida para poner en común. Para crear comunidades sostenidas *“en la empatía y en el encuentro con lxs otrxs, en la mirada que reconoce, la palabra que nombra y da lugar a que esxs otrxs se expresen”*.

El pedagogo Isabelino Siede plantea que no hay nada más difícil para el pez que pensar el agua, ya que es el medio por el cual circula. Algo de esto nos pasa.